

**Sara Slapak (coord.)**  
***Borges y la ciencia. Prólogo de María Kodama***  
**Buenos Aires: Eudeba, 1999**

El Centro de Estudios Avanzados y la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la U.B.A., la Fundación J. L. Borges y la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires realizaron en 1998 las jornadas cuyo resultado es el presente volumen.

El primer estudio, “El cartesianismo como retórica”, de Lucila Pagliai, lleva como subtítulo la pregunta “¿por qué Borges interesa a los científicos?”. Una de las respuestas que propone la autora como razón de este interés, es que los científicos “reúnen algunas de las condiciones del lector implícito que la estructura del texto borgeano anticipa”. La actual crisis del paradigma de la ciencia positivista convierte en “lectores ideales” de Borges a los científicos preocupados por dar cuenta de lo que quedó fuera del paradigma científico tradicional.

José Töpf, en “Borges y el problema del conocer. A propósito de ‘La busca de Averroes’” indaga la posibilidad de que la mente se aproxime a aquello que no conoce, de que descifre la realidad como tal y no sólo lo que previamente conoce de ella. El autor pasa revista a diversas aproximaciones teóricas del conocimiento (K. Lewin, Freud, la Gestalt, Brunner, Vigotsky, Bachelard, Käs, Castoriadis) señalando la presencia de cada una en el relato estudiado. En la segunda parte, no son ya teorías sino otras prácticas literarias lo que el autor trata de relacionar con el problema de los límites del conocer explorado por Borges. Son evocados, en particular, Brecht, Cervantes y Pirandello. Cierra el ensayo la afirmación que la memoria de un pueblo puede basarse en hechos ficticios y su identidad construirse sobre esa memoria.

“Borges visto por un científico”, de Marcelino Cerejido, presenta la posición de un biólogo a quien se le pide que hable de Borges y la biología. Al cabo de 17 páginas en las que el autor se siente más cómodo hablando de su ciencia que de Borges, confiesa: “No he sido capaz de encontrar una relación significativa entre la obra de Borges y la biología clásica”. Por eso se aleja de una inútil consideración biológica de la zoología fantástica, para considerar, en textos como “Funes el memorioso” y “La biblioteca de Babel”, “algunas ideas que está barajando la biología actual, tales como las restricciones, los niveles jerárquicos, la génesis de los lenguajes, la emergencia de lo conciente” como también el resurgimiento del cabalismo en la ciencia moderna; “constato –dice- la enorme sensibilidad borgeana para detectar y retrotraer toda una riqueza de conocimiento, que el vértigo de la aventura racionalista no había permitido recoger”.

El autor de “Memoria y pensamiento”, Eduardo Mizraji, es un investigador interesado en el problema de las bases biológicas de la memoria y del pensamiento, un fenómeno neurológico que Borges exploró en sus ficciones, poemas y ensayos. Al final de su ensayo agrega un apéndice de textos de Borges sobre palabra, pensamiento y memoria, que comenta superficialmente y quedan en el apéndice para que el lector los saboree. Mizraji, al igual que la mayoría de los participantes en estas jornadas, sostiene que los científicos leen a Borges porque sienten que el pasaje de sus teorías por la obra del poeta las devuelve enriquecidas, con más nitidez y brillo.

Héctor Vucetich (“Espacio y tiempo en Borges”), destaca el diferente tratamiento que, en la obra de Borges, reciben el espacio y el tiempo. Si Borges se complace en jugar con las ideas científicas del espacio, al tiempo lo trata con dolorosa seriedad, con una “visión trágica” que es parte de una larga tradición estética, de un pesimismo que el Segundo Principio de la Termodinámica enuncia como una ley cósmica y que describe como imposible el eterno retorno e inevitable la muerte.

Roberto P. J. Perazzo presenta en “La lotería en la ciencia” una de las reflexiones más lúcidas del volumen, en la que sigue los pasos de la progresiva admisión del azar en las teorías científicas y en el universo de la lotería creado por Borges.

Leonardo Moledo (“La biblioteca de Babel”) se complace en seguir las pistas y los cálculos sugeridos por el cuento, que dan por resultado esa biblioteca que –por sus impensables dimensiones- no tendría cabida en el universo y produciría el colapso gravitacional del cosmos. Si el universo fuera una biblioteca como la de Babel, el universo no existiría.

Humberto Alagia, en “Indicios”, estudia la dimensión matemática de algunos textos de Borges: las paradojas de Zenon (“La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga”), el libro infinito (“El libro de arena”) y el objeto de un único lado (“El disco”), que comparten como rasgo común el infinito y la eternidad.

Para Guillermo Boido (“Pierre Menard, mentor de la educación científica”) la lectura de un texto opaco convierte a todos los escritores en contemporáneos del lector. La memoria es el “Menard que todos llevamos dentro” que nos permite leer nuestra vida como una reconstrucción inédita que sólo cierra su interpretación en el momento de la muerte.

Los temas de la ciencia como materia de los cuentos de Borges que recorre Marcelo L. Levinas en “La invención borgeana y la verdad científica” coinciden con los mencionados en otros ensayos del volumen, aunque el autor los localiza en un corpus más extenso, unos veinte textos, entre ensayos y cuentos, algunos de ellos no estudiados por los otros colaboradores del volumen.

Las 152 páginas de *Borges y la ciencia* se cierran con la colaboración de Alberto Boveris, que ordena sus reflexiones sobre “Borges y el pensamiento científico” según “cuatro realidades sucesivas del pensamiento de Borges”. Excepto la primera de esas realidades – Buenos Aires-, las restantes (el tiempo y el espacio de la lógica matemática, el tiempo y el espacio del laberinto borgesiano y el mundo como espacio estético) revelan un permanente interés por la ciencia en la obra de Borges. En los últimos apartados, Boveris hace un inventario de citas de la obra de Borges mencionadas en trabajos científicos internacionales desde principios de los años 70.

*Cristina Parodi*  
*Buenos Aires*